

Inteligencia Artificial y democracia: Desafíos legislativos y derechos de la ciudadanía

Fanny Ramírez Esquivel¹

Priscilla Villejas Arce²

El pasado 10 de mayo de 2023, tuvo lugar un encuentro que versó sobre Inteligencia Artificial (IA) y democracia. En el espacio, coordinado por la consultora internacional e Investigadora Asociada de FLACSO, Fanny Ramírez, se plantearon diversas aristas a contemplar sobre el tema de la IA y la gobernabilidad, aportando información sobre herramientas de acceso abierto hasta legislación sobre el manejo de datos.

La actividad contó con la participación de distinguidos ponentes como el Dr. Christian Rivera (Costa Rica), activista social, fundador de Costa Rica Azul, quien abordó el tema “IA, gobierno digital y el impacto en la calidad de vida”; el socio fundador de Decidim y miembro del directorio global de la Open Knowledge Foundation Daniel Vázquez (España), quien abordó el tema de “la tecnopolítica y el impacto de la participación y Estado Abierto. Experiencias internacionales”; por último, participó Alex Rousell (Suiza) quien es director de operaciones Nym Technologies y especialista en cripto servicios institucionales en Suiza y aportó con su presentación “Derechos de la ciudadanía frente a la Inteligencia Artificial y el mundo digitalizado. Experiencias europeas”.

El espacio convocó a un grupo muy variado de personas participantes, entre funcionarios públicos y empresas privadas y partió de la expectativa sobre las innovaciones recientes, la entrada de la IA como asistentes digitales, y el interés por comprender con mayor detalle las posibilidades y retos que la implementación de herramientas de IA significa para los Estados, las instituciones públicas y privadas, y para la ciudadanía.

El espacio contó con tres ejes temáticos que –de manera ingeniosa– abordaron las principales interrogantes que surgen al tener un primer contacto con el tema de la IA y la democracia: ¿Es la IA una amenaza o una herramienta?, ¿Cuál es la relación –posible y estratégica– entre el Estado y los nuevos debates sobre IA?, ¿El uso de la IA podría vincularse con nuevas formas de control?

Sociedad, ciencia y tecnología

Los seres humanos hemos tenido una resistencia a la innovación tecnológica y científica que es rastreada históricamente. La novedad en herramientas, lenguajes y conocimientos, producen un estado de alerta, que surge de confrontar lo conocido con ideas desconocidas que proponen cambiar el rumbo de las cosas, alterando o descartando las normas establecidas.

Sin embargo, la avanzada tecnológica se encuentra directamente relacionada a nuestras necesidades sociales. Si entendemos el conocimiento como una forma acumulativa de saberes que buscan el perfeccionamiento de técnicas y lenguajes, entonces debemos comprender los cambios tecnológicos como el resultado de experiencias y conocimientos previos que se han puesto en función de necesidades novedosas del presente.

Los cambios tecnológicos han atravesado la historia de los grupos humanos en sociedad en muchos aspectos. No podríamos hablar de transporte terrestre, sin la invención de la rueda ni de velocidad de movilización sin las transiciones energéticas. Podemos poner otros ejemplos, como el profundo temor por los avances científicos en el siglo XIX, consecuencia de considerar que el pensamiento y la experimentación científica buscaban que el ser humano adquiriera “poderes” para decidir sobre la vida y la muerte; ese choque entre la forma de explicar la realidad y la idea de un futuro fatal fue el estimulante para creaciones literarias como como Frankenstein (1818) o el Hombre Invisible (1897).

En ese contexto el temor a la innovación vino de la confrontación que suponía aceptar que el pensamiento mítico-religioso no era una forma objetiva de comprender la realidad –ni la única–; la posibilidad de dar nuevas explicaciones a lo que se pensaba “conocido” generó una tensión y resistencia entre lo establecido y la novedad.

Si bien el siglo XX marcó un nuevo tempo para el avance tecnológico –la introducción



¹ Investigadora asociada de la Secretaría General de FLACSO. Consultora Internacional en Comunicación Política y Social. framirez@flacso.org

² Asistente de proyectos de la Coordinación Regional de Cooperación Internacional e Investigación de la Secretaría General de la FLACSO. Historiadora por la Universidad de Costa Rica pvillejas@flacso.org

de máquinas de escribir, de calculadoras eléctricas y nuevas formas de transporte de mercancías y personas-, el siglo XXI ha presenciado la incorporación de las tecnologías de la información en la vida cotidiana de los sujetos y se encuentra ahora ante el debate de la incorporación estratégica y planificada de las mismas para las instituciones.

Lo cierto es que la introducción de nuevos recursos tecnológicos nos posiciona en un espacio de amplio debate sobre la buena praxis, la legislación y el uso responsable.

Inteligencia Artificial y calidad de vida

La pandemia por Covid-19 fungió como detonante de una nueva forma de conexión ante el aislamiento, las herramientas digitales se convirtieron en aliadas estratégicas para el trabajo, la socialización y la comunicación.

Las nuevas tecnologías y la inmediatez de lo digital replantearon la forma en la que se conceptualizan y se ejecutan nuestras tareas cotidianas. Esta realidad fue posible gracias al avanzado desarrollo tecnológico y al desarrollo de la Inteligencia Artificial.

Al día de hoy una gran parte de nuestras tareas cotidianas han sido automatizadas a través de dispositivos y aplicaciones que concentran parte de nuestra información y reflejan nuestros intereses. La posibilidad de programar nuestro transporte a una hora determinada, la de comprar boletos en línea o la de poder hablar en tiempo real por una video-llamada, son avances en la IA que utilizamos con frecuencia, alivianan nuestra agenda y facilitan ciertos estilos de vida.

La tecnología ofrece la posibilidad de replantearnos nuestros métodos para llegar a ciertos objetivos, basándose en un análisis de eficiencia y eficacia. Eso nos lleva a reflexionar sobre las posibilidades de la tecnología, pensar en la manera en la que el uso afecta sus resultados y cómo el uso estratégico de las mismas, puede generarnos placenteros resultados.

Si es así, e hilando más fino, es posible reflexionar sobre las posibilidades positivas de la aplicación de la IA en áreas específicas de la vida; podríamos empezar a hablar de la posibilidad de crear una serie de políticas públicas con el enfoque de la IA y la calidad de vida.

El pasado 20 de junio circuló -bajo la distintos títulos y abordajes una novedosa noticia Los robots que cuidan de adultos mayores ya son una realidad en China.³ La noticia expone cómo el objetivo de esta innovación se centra en la mejora de la calidad de vida de los adultos mayores y pretende alivianar la carga de sus familiares y cuidadores.

La noticia expone cómo ante el rápido envejecimiento de la población de China, se estima

que al año 2050 haya más de 400 millones de personas mayores de 60 años (35%), aunado a un déficit de 90 millones de cuidadores humanos; y plantean que “los robots pueden ayudar a mitigar el problema de la baja tasa de natalidad y el envejecimiento de la fuerza laboral”.⁴

Años antes se escuchaban los mismos avances en Japón: Japón pone a prueba robots como cuidadores de ancianos, y agregaban

*Androides parlantes, camas inteligentes o exoesqueletos que ayudan a caminar son algunos de los robots a prueba en residencias de ancianos de Japón como posible solución a la falta de trabajadores y al apremiante envejecimiento demográfico.*⁵

Las transformaciones tecnológicas están directamente ligadas a sus contextos, alteran la vida cotidiana y brindan nuevas oportunidades de gestión, oportunidades empresariales y de proyectos a través de herramientas personalizadas.

Si pensamos en la posibilidad de aplicar la IA para el bien común, nos inclinaremos a pensar en estrategias aplicadas a las distintas áreas fundamentales de la composición social: la salud y la educación.

Sin embargo, estas innovaciones tecnológicas plantean algunos desafíos y riesgos, como la seguridad, la privacidad, la ética y la aceptación social: ¿Cómo proteger los datos personas y médicos de los usuarios? ¿Cómo evitar que los robots reemplacen el contacto humano y afecten los vínculos afectivos?

Ante el cambio surgen una serie de interrogantes válidas que dirigen a dos realidades: la necesidad de formación e información, y la regulación de los cambios sumados a la cotidianidad, en todos los aspectos en los que se introduce la nueva realidad de la Inteligencia Artificial.

Tecnopolítica y Estado Abierto

El binomio internet-política, ha puesto en escena una serie de discusiones sobre el acceso a la información y la transparencia de las instancias gubernamentales. Pensar la política, y la relación que los sujetos tenemos con ella, nos dirige a reflexionar sobre una relación dependiente, de larga data que ha tomado las características de acción de sus contextos. La historia de la humanidad, es la historia de una serie de tensiones y equilibrios políticos entre el control gubernamental y los gobernados.

En nuestro contexto el factor “internet” ha supuesto una transformación en nuestra relación con el acceso a la información, la comunicación y más recientemente, la interacción entre los sujetos. Pero entendiéndonos sociedades institucionalizadas, entonces también se entiende que se transforman las relaciones entre el sujeto y las instituciones.

Estas transformaciones han dado espacio a la

³ Los robots que cuidan de adultos mayores ya son una realidad en China, Todo Digital, 20 de junio del 2023 <https://www.tododigital.com/gadgets/En-China-empezaran-a-utilizar-robots-para-cuidar-a-los-adultos-mayores-20230620-0004.html>

⁴ Ibíd.

⁵ Japón pone a prueba robots como cuidadores de ancianos, El correo, 23 de octubre del 2019: <https://www.elcorreo.com/tecnologia/japon-pone-prueba-uso-robots-20191024101755-ntrc.html>

cultura del software libre, el libre acceso, y el Estado Abierto; bajo el principio de que la democratización potenciada por el internet posee un pilar fundamental en la transparencia y el acceso horizontal a la información, en contraposición a los abordajes tradicionales del poder: el secretismo y la vigilancia.[Can Kurban, Ismael Peña-López y María Haberer, “What is technopolitics? A conceptual schema for undersatnding politics in the digital age”⁶

Sin embargo, y tras un par de décadas de implementación, el internet no ha transformado las formas de gobierno en democracias exitosas y eficientes y parecen reflejar más la naturaleza de la democracia y la política hasta nuestros días.

La tecnopolítica se estructura en dos enfoques: i) el centralizado y ii) el distribuido. El primero se refiere a un modelo que se aplica de arriba hacia abajo, y la información es exclusiva de los tomadores de decisión; esto refiere a las formas en las que el Estado o el gobierno aumenta su poder sobre las nuevas tecnologías, denominándose gobierno electrónico o política electrónica. En el enfoque distribuido, las prácticas tecnopolíticas se aplican de abajo hacia arriba, estableciendo una relación de co-producción de la información, a esto se le denomina tecnopolítica democrática.

La reflexión sobre la tecnopolítica, concluye en la necesidad de una discusión sobre los nuevos límites de la regulación en función de los nuevos actores y medios que participan de un contexto definido.

Es prioritario inclinarse a una forma de gobernar para generaciones actuales y futuras, en sus lenguajes, formas de interacción, su nueva estructuración de prioridades y su misma noción de optimización del tiempo según su propio roce con la tecnología.

Consideraciones finales

La introducción de la IA suscita una serie de retos, que deben ser contemplados en la ruta hacia el Estado Abierto, la tecnopolítica democrática y la transformación de la cotidianidad.

1.La transformación del trabajo y actual realidad de desempleo.

2.La resistencia al cambio y la adaptabilidad material.

3.La estimulación del pensamiento crítico en la ciudadanía a partir de la educación de calidad y la constante capacitación profesional.

4.La conectividad y el acceso a los servicios.

Al día de hoy el acceso al internet y a los medio digitales, son símbolo de desigualdad. Las

brechas de acceso y conectividad, evidencian el reto más grande para la proyección de un futuro -y un presente- digitalizado.

Existe alrededor de las nuevas tecnologías y herramientas digitales, una resistencia, a lo nuevo, a lo desconocido y a lo que parezca salirse del control humano. Esta realidad, debe ser contemplada y abordada, en función de la correcta información de los sujetos y el aprovechamiento de las innovaciones tecnológicas con fines positivos para el colectivo

⁶ Can Kurban, Ismael Peña-López y María Haberer, “What is technopolitics? A conceptual schema for undersatnding politics in the digital age”, Revista D’Internet, Dret i Política, n.24, febrero 2017

⁷ Ibíd.